

Publicado el 2009-06-03 por Redaccion

## Bombas de Racimo un Infernal Invento

Analizar ciertos inventos, ciertos hechos... la verdad, cuesta trabajo pensar en un "ingeniero", diseando estos infernales artilugios para matar (hay muchos otros) y que dejan a cierta distancia, lo que nos cuentan de aquellas guerras, donde el caudillo de turno, ordenaba lo de... "tierra quemada, arrasada, a deguello" y en definitiva, de exterminio total de todo "bicho viviente" y que culmina, con la definición que nos llega de Atila (el bárbaro) con aquello de que "donde pisaba su caballo nacía una yerba". Pero que ha cambiado o que ha mejorado en la perversidad de los que pueden ordenar exterminios hoy en día? Nada, absolutamente nada, solo recordar en la no lejana II Guerra Mundial (la de mayor exterminio de todas las de la historia) y solo dos hechos en dos campos enemigos o contrarios. Los hornos crematorios en que fueron convertidas Hiroshima y Nagasaki y los otros hornos crematorios europeos y que fueron los que encendieron los nazis, pero que también los "aliados", convirtieron ciudades alemanas en inmensos hornos crematorios, bombardeándolas con bombas de fuego y convirtiéndolas en esos inmensos hornos donde murió todo bicho viviente. Hay mucho más y tan horroroso como lo que recuerdo, en ese terrible e infernal siglo XX y que se va extendiendo por el XXI y ahí están esas zonas inmensas de África para confirmarlo.

Estima que cuando estos infernales inventores, logran sus inventos, no les estallasen en las manos y desaparecieran con sus inventos incluidos los planos.

Observe el lector y si no lo sabe que lo compruebe que hoy, para un soldado con uniforme que muera en combate (la mayoría van voluntarios) mueren miles y miles de personas sin uniforme y que en nada les va ni les viene, los intereses de todas las guerras que hubo, hay y habrá; las que no me cansa de repetir que se producen todas por intereses materiales y nada más.

Pero es que después de esos exterminios "en caliente"; luego estos ejércitos de voluntarios, mandados por canallas de la peor especie y más a los que desde retaguardia ordenan ello; dejan sembrados los campos de estos y otros artilugios, que matan o dejan inválidos durante muchos años, a otros inocentes que por las circunstancias que sean; tropiezan con estas mortíferas armas.

Pero es; más; perversamente, ya se ha planificado todo ello, no para matar al enemigo uniformado y quitarlo de en medio definitivamente, sino para que el enemigo, tenga cada vez más heridos incurables, inválidos y consiguientemente gastos enormes para el cuidado de todos estos desgraciados, lo que le restará "fuerza económica", para enfrentar nuevos armamentos contra el contrario. O sea la perversidad elevada al máximo; ya solo les falta que "les envenenen las aguas para beber".

Pero como hablaba de "bombas de racimo" que son como su nombre indica, especie de racimos de uvas, que al dispersarse al ser lanzadas en una gran capsula de soporte y que lanzan desde un avión, luego se dispersan y unas explotan y otras quedan disimuladas ("algunas les dan apariencia de juguete para que las cojan los niños") en espera del desgraciado de turno, que las coja o tropiece con ellas.

Felizmente ya se ha firmado un convenio internacional (España lo ha firmado) para dejar de producir y eliminar existencias (así como "las sembradas") de estos mortíferos elementos de destrucción, pero inexplicablemente, los países más poderosos; y encabezados por EE.UU., China, Rusia y algunos otros, no lo han firmado; y si no lo han firmado es por cuanto piensan seguir usando, pase lo que pase.

Yo me río mucho, cuando esos periodistas y otros "escritores", denominan a estos asesinos de masas, en líderes; ¿líderes de qué? de la muerte?

